

CUINAP | Argentina

Año 2 • **2021** | Cuadernos del INAP

Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas

André-Noël Roth Deubel

63

Capacitar e investigar para fortalecer las capacidades estatales

CUINAP | Argentina

Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas

André-Noël Roth Deubel

63

Autoridades

Dr. Alberto Ángel Fernández

Presidente de la Nación

Lic. Santiago Andrés Cafiero

Jefe de Gabinete de Ministros

Dra. Ana Gabriela Castellani

Secretaria de Gestión y Empleo Público

Lic. Mauro Solano

Director Institucional del INAP

Índice

Prólogo	6
Introducción	10
1. Disertación	13
2. Preguntas	36
Referencias bibliográficas	40

Transcripción de la disertación hecha por el autor para el INAP.

Desgrabación realizada por María Laura Lencinas.

Prólogo

En los *Cuadernos del INAP* se publican diversas investigaciones referidas a la gestión pública, organizadas en tres niveles: micro, medio y macro. Esta edición, que consiste en la transcripción de una conferencia realizada por André-Noël Roth Deubel, pertenece a la última de estas categorías, ya que busca describir las principales tendencias teóricas en los estudios de políticas públicas, con énfasis en los desarrollos contemporáneos. De ese modo, se contribuye a facilitar la comprensión de los marcos y presupuestos que informan y hacen posible la investigación empírica.

El autor comienza introduciendo la historia del campo de estudios de políticas públicas, a partir de la obra de Harold Lasswell. Además de señalar la vinculación entre esta ciencia y la democracia, el texto pone el foco en las orientaciones epistemológicas que guiaron los conceptos centrales de dicho enfoque. Así, se desarrolla en forma compleja la problematización de las políticas en el Estado realizada por este autor, sobre todo a través del concepto de «proceso».

En segundo lugar, Roth Deubel describe la evolución de este campo teórico. Sin dejar de lado las ambigüedades y los matices, el autor despliega con precisión una clasificación de los distintos abordajes. Para esto, parte de la distinción entre holismo y pluralismo, así como de las influencias filosóficas sobre las distintas perspectivas, en particular durante el auge del neopositivismo y su crítica posterior. En este punto, se introduce también la noción de «ciclo de políticas públicas», cuyos posibles usos serán contrastados.

El autor realiza una tipología de los enfoques estudiados, en la que distingue entre neoinstitucionalismo, cognitivismo e interpretativismo. Debe resaltarse la gran atención prestada a las relaciones que estos modelos guardan con distintas tradiciones económicas y epistemológicas. Asimismo, Roth Deubel menciona a los autores centrales de cada una de las corrientes, describiendo en forma concisa sus principales ideas.

Finalmente, el texto aborda la difícil cuestión del desarrollo de teorías sobre las políticas públicas en Latinoamérica. Al respecto, se señala que muchas veces se han importado marcos conceptuales sin preocuparse por las particularidades de los estados de este continente, y se reivindica el llamado de Paul Sabatier a «elaborar mejores teorías». El texto constituye de este modo un trabajo completo sobre enfoques históricos y contemporáneos, que es de gran utilidad para reflexionar acerca del modo en que estas cuestiones informan las acciones de las administraciones públicas.

De este modo, el artículo nos recuerda las palabras de Lasswell al afirmar que quien investiga y estudia políticas públicas «se ve continuamente desafiado a mejorar su teoría del proceso de políticas en sí mismo, y por lo tanto a desempeñar un rol crucial, especialmente en las fases de inteligencia y evaluación»¹

Dr. Juan Ignacio Doberti
Director de Gestión del Conocimiento, Investigación
y Publicaciones del INAP

1 Lasswell, H. D. (1970). The Emerging Conception of the Policy Sciences. *Policy Sciences*, 1(1), 3-

Conferencias INAP

Enfoques recientes en los estudios de Políticas Públicas

André-Noël Roth Deubel

Doctor en Ciencias Económicas y Sociales mención Ciencias Políticas, Magister en Ciencias Políticas y Politólogo de la Universidad de Ginebra-Suiza. Actualmente es profesor investigador titular adscrito al Departamento de Ciencia Política, Director del Grupo de investigación «Análisis de las políticas públicas y de la gestión Pública» (APPGP) (Colciencias «A») de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL), sede Bogotá.

Objetivo

Presentar las tendencias teóricas contemporáneas en los estudios de políticas públicas, reflexionar sobre su pertinencia para América Latina y ofrecer pistas para su desarrollo en la región.

Fecha: 23 de octubre de 2020

Enlace a video: <https://www.youtube.com/watch?v=k1GVQxDAR2Q&t=202s>

Introducción



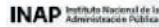
Quisiera hacer un recorrido que nos lleva a la situación actual del campo de estudio de las políticas públicas, el cual se ha vuelto muy diverso. Y creo que justamente América Latina debe empezar no solamente a pensar en ver lo que se hace en otros lugares, sino empezar a producir reflexiones teóricas que aportan nuevas perspectivas desde el continente suramericano a esa disciplina un tanto extraña como lo es el estudio de las políticas públicas.



Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas

Prof. Dr. André-Noël ROTH DEUBEL

Profesor Titular, Departamento de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia UNAL, sede Bogotá, anrothd@unal.edu.co



He denominado esta charla «Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas» porque creo que es importante hacer una reflexión sobre el campo de estudio para fomentar, a partir de ahí, una reflexión sobre el futuro de este campo en América Latina.



1. Introducción
2. Evolución de los estudios de políticas públicas
3. Enfoques y debates actuales
4. Perspectivas latinoamericanas
5. Conclusión

Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas
Prof. Dr. André-Noël ROTH D., UNAL, Bogotá



Básicamente lo que se pretende es señalar algunos elementos introductorios que dan cuenta de la evolución de los estudios de políticas públicas desde mi percepción y presentar el debate actual en torno a los enfoques contemporáneos para el estudio de las políticas públicas.

Finalmente abordaré algunos aspectos de la discusión en América Latina en relación a los debates teóricos actuales para concluir sobre algunas perspectivas que podemos esperar en este campo.

Disertación



1. Introducción

Las *Policy Sciences of Democracy* de Harold Lasswell (1951):

Objetivos:

Solucionar de manera eficiente los problemas públicos mediante el uso y el fortalecimiento de los valores y prácticas democráticas

Cómo:

A. Estudiar los procesos generales de políticas públicas para desarrollar teorías científicas y modelos (*Policy process*)

B. A partir del conocimiento del proceso, asesorar la toma de decisiones en casos particulares con una atención a las consecuencias (*policy analysis*)

A partir de:

-una perspectiva metodológica interdisciplinaria

Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas
Prof. Dr. André-Noël ROTH D., UNAL, Bogotá

INAP
Instituto Nacional de la Administración Pública

Secretaría de Gestión y Empleo Público



Para empezar, es preciso insistir en dos elementos que, a mi parecer, los analistas de políticas públicas comprometidos con este campo no deberían olvidar en su afán de proponer reformas de políticas.

Primer elemento: Harold Lasswell, fundador académico de ese campo de estudio, le denominó como *Policy Sciences*. Pero también solía llamar a ese campo como «*Policy Sciences of Democracy*». Por el hecho de que el desarrollo de este nuevo campo ocurrió principalmente en regímenes democráticos (democracias liberales capitalistas occidentales), la preocupación de los analistas de políticas públicas por la relación de su

trabajo con la democracia fue dejada atrás. En efecto, se podía considerar que por el hecho de vivir en regímenes políticos democráticos era ya suficiente como para considerar que su labor era de por sí, naturalmente, un apoyo a la práctica de la democracia, permitiendo que esta sea más efectiva en un contexto marcado por la guerra fría contra el totalitarismo socialista. Ese elemento contextual resulta importante para entender la situación actual del campo de estudio. En la época, para Harold Lasswell se trataba de demostrar que se podía solucionar de manera más eficiente los problemas públicos en el marco de regímenes políticos democráticos liberales en relación a los métodos desarrollados por la planificación autoritaria del socialismo soviético. Es importante para los analistas de políticas públicas que no se olviden de esto. Porque es precisamente lo que da a los analistas de políticas un sentido y un fundamento ético a su labor. No se trata de solo considerar los resultados de políticas en relación a su efectividad desde un punto de vista racional y técnico, sino también desde un ángulo ético y político: ¿permiten las políticas promovidas el fortalecimiento de las prácticas y valores democráticos en la sociedad? Ese posicionamiento ético ofrece una guía para evitar que las actividades de los y las analistas caigan en un maquiavelismo de la razón de Estado, sirviendo más al gobernante de turno que a la sociedad.

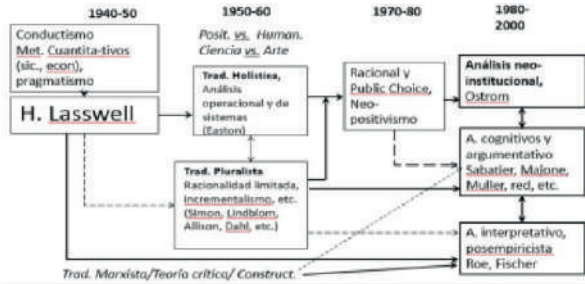
Segundo elemento: existe en el campo de estudio una ambigüedad en relación a la científicidad del campo de estudio. Tenemos, por un lado, un llamado a realizar estudios de tipo científico muy ligados al positivismo, al desarrollo de las ciencias económicas y a la psicología, las dos disciplinas que Lasswell menciona en su texto fundador (Lasswell, 1951). Fueron dos disciplinas que progresaron mucho en los años '50 y '60, con el desarrollo de herramientas de medición cuantitativa, hacia una cierta objetivación de sus resultados. Lasswell pensaba que, al estudiar los procesos generales de políticas públicas con estas herramientas se podría fundamentar

teorías científicas sólidas en relación al desarrollo de modelos o procesos de formulación de políticas públicas que permitirían una mayor eficacia y eficiencia.

Este aspecto del campo de estudio, llamado en inglés como «*Policy process*», basado en teorías «sólidas» (*sound theories*), se articula luego con una actividad de asesoría científica para la toma de decisiones en los casos particulares, con una atención a las consecuencias posibles, llamada «*Policy analysis*». Estas dos vertientes de la actividad se combinan o se articulan para constituir así unas «*Policy Sciences*» capaces de producir una actividad de asesoría a decisores políticos basada, de un lado, en el conocimiento científico universal (*policy process*), desde una perspectiva interdisciplinar y, de otro lado, que se aplica a problemas públicos situados. Asimismo, por su vínculo con el pragmatismo, se pretenderá también generar, como toda ciencia, capacidad de predicción de resultados o consecuencias de las eventuales decisiones de política. Así, el «*Policy analysis*» es lo que se considera como la aplicación concreta del conocimiento general adquirido por el estudio del «*Policy process*». Las «*Policy Sciences*» deben así ofrecer al gobierno una información científica y aplicada para orientar la toma de decisión la más racional posible, sin quitar la responsabilidad de la elección al ámbito político.

En resumen, las «*Policy Sciences*» se caracterizan por pretender usar el conocimiento científico desarrollado en una variedad de disciplinas, sociales y naturales, para adquirir una inteligencia de los procesos de políticas, en particular de la toma de decisiones, para generar, a partir de esta, un conocimiento aplicado útil a la resolución de problemas públicos concretos y situados, todo esto enmarcado y guiado por valores democráticos.

2. Evolución de los estudios de políticas públicas



Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas
Prof. Dr. André-Noël ROTH D., UNAL, Bogotá

INAP Instituto Nacional de la Administración Pública

Secretaría de Gestión y Estudios Públicos



Secretaría de Gabinete de Ministros Argentina

El esquema anterior ofrece un panorama resumido, siempre limitado por la dificultad de encasillar y establecer fronteras que terminan simplificando o distorsionando la realidad, de la influencia de diferentes corrientes teóricas en la conformación y evolución de los estudios de políticas públicas durante la segunda mitad del siglo XX.

Pero es claro que, tal como los mapas geográficos no representan la complejidad de la realidad, sino que son una construcción simplificada de esta, esa forma de presentar la evolución de los estudios de políticas públicas no deja ver la complejidad de las discusiones y las relaciones entre diferentes perspectivas. Pero, a *grosso modo*, se puede observar el recorrido académico seguido a partir del llamado de Lasswell para desarrollar esta «orientación hacia las políticas públicas».

Claramente, entre las fuentes de inspiración de Harold Lasswell, se puede ubicar a autores como Dewey con su perspectiva pragmatista y su preocupación en términos de democracia y de participación ciudadana.

Me permito recordar aquí el interesante y famoso debate entre Lippmann y Dewey acerca del papel de la ciudadanía (¿ilusión o eclipse?) en la toma de decisión política (véase Lippmann, 2011 y Dewey, 1958). La perspectiva de Lasswell está claramente más orientada por Dewey que consideraba que en una democracia auténtica la ciudadanía debía influir en las decisiones políticas que la afecta. Por lo tanto, la participación ciudadana no podía ser considerada como una ilusión, sino que, en su momento, estaba pasando por un eclipse, es decir una desaparición solo temporal.

¿Qué es la política pública? Todo el mundo conoce el ciclo de las políticas públicas. Lasswell había compuesto un ciclo con unas nueve o diez etapas. Finalmente, todos le conocemos ahora con sus cinco o seis etapas definidas por Jones (1977). Desde una perspectiva muy tradicional frente a un objeto complejo, se optó por dividir el objeto política pública en partes para ir analizándolo parte por parte con la expectativa de que, una vez que conociéramos mejor cada una de sus partes, podríamos ensamblarlas y entender el conjunto de forma adecuada. Es lo que se hizo mediante los análisis operacionales y de sistemas que nacieron durante la Segunda Guerra Mundial para planear las operaciones militares de gran envergadura. De esta premisa, posteriormente, Easton y su teoría sistémica tuvieron una gran influencia en el análisis del sistema político y en la ciencia política en general.

Como lo indica la figura, la primera dicotomía que podemos anotar se encuentra entre tradición pluralista y tradición holística. De un lado, la tradición holística pretende que, a medida que avancemos en el conocimiento científico, se va a lograr entender todas las relaciones de causas y efectos en relación a la política pública y por lo tanto tomar las mejores decisiones, basadas en evidencias científicas, desde una perspectiva positivista y así posibilitar una predictibilidad de las decisiones y de sus consecuencias de manera bastante certera. En esa tradición obviamente

pesará de manera importante la teoría económica la más matematizada posible: la econometría. Esta perspectiva generó así una corriente académica muy fuerte que se va a consolidar de forma clara en la Universidad de Harvard, con su aplicación de la tradición positivista hasta hoy en día en todos los campos científicos. En el campo de la política pública, y de la ciencia política en general, esa tradición se expresa a través del paradigma del individualismo metodológico, de las teorías de la elección racional y de la elección pública y, en general, del cálculo.

Esa corriente, con un desarrollo muy importante en la década de los '70, '80, va a dominar la ciencia social en general y, por supuesto, el campo de la política pública. En ese momento predominó esa idea de conocer los procesos políticos con más precisión, de descubrir las teorías universales que presiden al cambio en la política pública y a los resultados de cada política pública. Las políticas públicas se veían como un problema complicado (como un rompecabezas), más no complejo (con contingencias). En el surco abierto por Herbert Simon y su esperanza en la cibernética, se fortaleció la idea de que, a medida que tengamos mayor conocimiento, más teorías de aplicaciones generales comprobadas empíricamente, se logrará, poco a poco, construir un Estado cada vez más eficiente y eficaz, o sea efectivo, gracias a una acción política que se volvería cada vez más cercana a una labor especializada de aplicación de técnicas. Transformar la política en una técnica o una ingeniería.

La otra tradición, la pluralista, va a tener su asiento institucional en California. Expresa más dudas frente a esa idea de la capacidad de un raciocinio humano que permitiría entender todos los procesos de política pública. Más bien se fundamenta en una perspectiva más modesta, de racionalidad limitada insuperable, considerando finalmente que el comportamiento político siempre estará sujeto a elementos extra racionales que hacen parte

de la vida misma, de la política como tal. En esta perspectiva encontramos autores como Lindblom y Dahl que señalaron la importancia de ese carácter extra racional de la decisión política y que, por lo tanto, nunca se va a poder tener una explicación completa de una política pública en términos de causa y efecto. Se deja así un espacio abierto a la incertidumbre o a la contingencia, aunque se pueda reducir esa incertidumbre mediante el uso de una estrategia incrementalista de desarrollo de las políticas públicas.

En los años '70 y '80 ese pequeño mundo de los analistas de política pública se va desarrollando de forma importante con la firme esperanza de poder llegar a un contexto de desarrollo y progreso del Estado de bienestar en el marco de una sociedad cada vez más capaz, de manera incremental, de controlar su futuro y predecirlo. Fueron, me parece, unos años de mucha fe en las ciencias, a pesar de la expresión persistente de dudas y de límites al respeto. Es de señalar que la teoría marxista o la teoría crítica no se interesaron mucho en el campo de la política pública y por lo tanto fueron pocos los aportes del marxismo a la reflexión sobre la política pública. Para estas corrientes de pensamiento, lo que hace el Estado capitalista es, de manera simplificada, el reflejo de la lucha de clases. Por lo tanto, es de interés secundario, y se considera a las políticas públicas como una simple consecuencia de la relación de fuerzas entre los intereses representados en el poder de Estado.

Hasta la década de los '80 realmente lo que predominó en el campo de estudio fue la teoría económica y la idea de que el individuo se comporta en función de sus intereses materiales (*homo economicus*). La llegada de la transformación neoliberal va a generar, paradójicamente, un golpe muy fuerte a esa visión. En efecto, para el análisis de política pública, el neoliberalismo puso en duda la perspectiva keynesiana que presidía en sus presupuestos basados en un Estado que interviene de manera cada

vez más certera para corregir los fallos de mercado, conociendo cada vez mejor cómo funciona la sociedad y cómo regularla adecuadamente.

El choque neoliberal, al fin y al cabo, representa una crítica clara a esta visión, imponiendo la idea de que los mercados son más efectivos para distribuir los recursos públicos que la mano experta de gobernantes bien asesorados. Lo crucial en esto es que esta idea de superioridad, en término de eficiencia, de los mercados, promovida por el neoliberalismo, se aceptará sin que tenga realmente sustento o comprobación científica. Se va a imponer precisamente a partir de la transformación no tanto de los elementos objetivos en términos de medición y efectividad de política pública, sino a través de un proceso persuasivo o de convencimiento en términos ideológicos que generaron una transformación de las prácticas políticas. Un trabajo de Peter Hall (1993) sobre la transformación de la política económica en Gran Bretaña señala precisamente como operó esa mutación. Lo que muestra el autor es que, *in fine*, las políticas públicas no cambian tanto por los datos objetivos, la medición de las cosas, sino que este cambio de política económica se impuso mediante una transformación ideológica que hizo que se tuvo la convicción de que el mercado era más eficiente que el Estado para definir las elecciones públicas.

Este análisis muestra que la forma de hacer o de cambiar política pública no operaba como se venía pensando en base al análisis juicioso de datos objetivos.

Entonces, la ruptura neoliberal enseñó dos cosas. La primera es la necesidad de tener en cuenta que los problemas públicos, los cambios de políticas públicas se deben en buena parte a cambios en la forma de mirar el problema y no tanto a una mejor medición que permita adaptar mediante ajustes marginales o incrementales la solución de los problemas. La segunda lleva

a considerar que el ciclo de política pública no es una teoría suficientemente adecuada para entender una política pública.

El uso del ciclo de políticas públicas permitió la especialización en cada fase, pero una política pública es un conjunto, y nadie realmente se preocupó para entender todo el proceso de la política pública. Nos volvimos especialistas de cada fase, desarrollando teorías específicas por cada una, y no se desarrollaron teorías generales. El ciclo tiene dificultades incluso desde la misma perspectiva epistemológica. Sabatier (1999) señalará que se necesitan «mejores teorías». En ese momento también es cuando surge con más fuerza la epistemología de Kuhn, mostrando que los objetos científicos también se transforman por el cambio en las miradas y la condición social de los investigadores: se introduce un virus social al edificio objetivista y lineal de la ciencia popperiana.

A partir de ese momento, el campo del estudio de las políticas públicas entra en una situación crítica: entre 1980 y el nuevo milenio, se abre a otras perspectivas y se diversifica con una multitud de propuestas que podemos sintetizar en tres grandes corrientes.

Una es la que conocemos como la neo-institucional, la cual tiene sus raíces en la teoría de la elección racional. La aplicación más rigurosa se la debemos, a mi juicio, a Elinor Ostrom en su marco IAD (*Institutional Analysis Development*). Esa primera corriente representa la continuidad del reforzamiento de la perspectiva neo-positivista, ampliada a individuos colectivos, con la inclusión de una importante cantidad de variables adicionales.

La segunda corriente está compuesta por las perspectivas cognitivas. En particular, el enfoque desarrollado por Paul Sabatier con sus coaliciones promotoras (ACF- *Advocacy Coalitions Framework*). Sabatier fue uno de los

principales críticos del ciclo, cuando concluyó que «necesitábamos mejores teorías para comprender las políticas públicas» (Sabatier, 1999). Y ahí empieza a considerar que lo que importa realmente para entender a las políticas públicas no son solo los datos objetivos, la realidad positiva del mundo que vivimos, sino que son importantes los sistemas de creencias en los cuales están inscritos los actores. En esa reflexión se apoya Kuhn. Los cambios en las políticas públicas se explican centralmente por las ideas. De forma análoga, en Francia y en la misma época, Bruno Jobert y Pierre Muller consideraron que la fuente de los cambios se debe a referenciales globales de naturaleza ideológica que inciden sectorialmente. Es decir, en esta perspectiva, los cambios se producen a partir de las ideas dominantes (creencias para Sabatier, referenciales global y sectorial para Muller) en el subsistema político (Sabatier) o en el sector (Muller) producidos tanto por cambios externos como por el proceso interno de aprendizaje a los cuales están confrontados los actores de las políticas públicas.

Otro autor importante es Giandomenico Majone, quien, con sus trabajos, mostró que, en temas de política pública, por la complejidad de la misma y la multitud de variables que están implicadas, es prácticamente imposible tener una perspectiva holística. Hay demasiadas variables, demasiados datos necesarios para establecer una previsión o una prospectiva certera, o establecer una relación de causalidad robusta. Por lo tanto, lo que hace un analista de políticas públicas es ofrecer argumentos y no demostraciones para la toma de decisiones. Es el giro argumentativo en las políticas públicas. Son argumentos, apoyados en algunos datos objetivos, que permiten persuadir un auditorio de la adecuación de una decisión. Y los argumentos no son pruebas científicas. De igual modo, la persistencia de la política y de la democracia como forma de gobierno se puede también justificar o legitimar por este camino. La política busca convencer a otro mediante palabras, y el uso de estas conlleva al uso de la retórica como un arte

que desarrollan no solamente los políticos, sino todas las profesiones que tienen que ver con la comunicación de información, incluido el derecho. Majone indica que, finalmente, el analista de política pública, más que un ingeniero o un científico que ensambla las piezas de un rompecabezas, es un abogado que defiende una causa mediante estrategias discursivas, usando en particular el lenguaje científico por su capacidad persuasiva.



2. Evolución de los estudios de políticas públicas

Giro argumentativo: Análisis de PP es argumentativa (no ingenieril o mecánica):

Propone desarrollar una **concepción dialéctica** del análisis de políticas

"En un sistema de gobierno guiado por la **deliberación pública, el análisis tiene más que ver con un proceso de argumentación que de técnicas formales de soluciones de problemas".**

El analista como productor de **evidencias y argumentos para el debate público**

G. Majone, evidencia, Argumentación y persuasión en la formulación de las PP, FCE, México, 1998

Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas
Prof. Dr. André-Noël ROTH D., UNAL, Bogotá

INAP Instituto Nacional de la Administración Pública

Secretaría de Gestión y Empleo Público

Ministerio de Gobierno de Argentina

A partir de los años 80, la búsqueda de «mejores teorías» ha conducido al desarrollo de toda una serie de enfoques que están en esa perspectiva de renovación teórica para incluir elementos considerados como más subjetivos, de tipo frecuentemente cualitativo. Sabatier presenta en sus libros un cierto número de enfoques que compaginan con su propia perspectiva neo-positivista moderada o constructivista moderada y que combinan elementos de tipo neo-positivistas (buscando relaciones de causalidad medibles y reproducibles) con datos más subjetivos o cualitativos que transforma en indicadores medibles. Intentan de una cierta manera objetivar las ideas o creencias. En esta corriente, no hay una teoría de la política

pública realmente dominante, aunque algunas son más usadas y difundidas que otras como las de Sabatier (ACF) y Muller en el contexto de la disciplina del campo de estudio.

Lo que muestran igualmente estas teorías cognitivas, en ruptura con la perspectiva de un ciclo demasiado autocentrado en las instituciones públicas, es la necesidad para los hacedores de políticas de traer conocimientos externos a los aparatos de Estado, a su administración, en particular de líderes sociales, periodistas y académicos. Se evidencia así la disminución de la capacidad del Estado para encontrar soluciones y resolver los problemas públicos en solitario. El Estado ya no es el actor único responsable de la política pública, la sociedad extraestatal (las ONG, las empresas privadas, los medios de comunicación, las comunidades), también dispone de conocimientos pertinentes o indispensables, logran influir en las opiniones, lo que les permite negociar una participación en la toma de decisión política. Se pasa así del gobierno como la capacidad de dirigir la sociedad desde una institución central a la gobernanza como una forma de gobierno compartido con otras instancias. En la actual crisis sanitaria se evidencia el papel central de las empresas farmacéuticas privadas en la investigación viróloga y para la producción de una vacuna. Las decisiones públicas dependen de otras instancias que ejercen así su poder real sobre las decisiones de políticas.

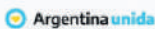
Finalmente, la tercera corriente, la interpretativa, radicaliza lo que plantea Sabatier. Si bien Sabatier rompe con el neo-positivismo tradicional de los datos objetivos dando importancia crucial a elementos subjetivos, autores pioneros del análisis interpretativo como Emery Roe (1994) y Franck Fischer (2003, 2009), afirmaran que, si las ideas son más importantes para la política pública que los datos objetivos, entonces es necesario repensar el dónde, el cómo y el quién participa a la conformación de estas ideas. ¿Dónde se construyen las ideologías y las creencias? ¿Cómo ocurre esto? Con ello el

análisis tradicional centrado en los datos objetivos pierde gran parte de su sentido y toma mayor importancia las condiciones de la formación de la subjetividad de los actores de las políticas públicas, incluyendo las emociones.

Fischer es muy explícito en considerar que lo importante no son los datos, para ello apoya su argumentación en muchos fracasos de políticas públicas que se basan en datos. Los ejemplos clásicos usados son la Guerra de Vietnam y la lucha contra la pobreza en Estados Unidos. En estos casos, todos los datos e informaciones disponibles y toda la capacidad y recursos del Estado norteamericano permitían estimar un desenlace exitoso para el gobierno de los EE.UU. Sin embargo, como se sabe, no fue lo que pasó. A pesar de todo el desarrollo de la teoría económica o de la teoría militar, etc., las carencias y omisiones de los modelos analíticos terminaron desvirtuando las previsiones basadas en los datos medibles (principalmente cuantitativos) disponibles. Hay que recordar también aquí, que el ejemplo, usado frecuentemente en el mundo político para convencer a un auditorio, es precisamente una figura de la retórica y no un instrumento de comprobación científica.

De este modo, para Fischer, los cambios en las políticas públicas deben interpretarse a partir de los escenarios de definición y construcción de las ideas que terminan legitimando a las políticas. Si la política pública depende de las ideas y creencias de los actores, entonces para cambiar estas se debe considerar el papel que cumplen las instituciones que intervienen en el proceso de formación de estas. La pregunta es ¿cómo se conforman las ideas? ¿quién participa? ¿cómo se participa? ¿en qué tipo de instancias? Estos cuestionamientos abren así la vía a diferentes perspectivas que se centran en aspectos subjetivos como las teorías narrativa, retórica, argumentativa y deliberativa.

Fischer nos señala también cómo se ha impuesto durante los años 1950 a 1970 esa idea de que los científicos tradicionales iban a resolver todos los problemas gracias al progreso continuo de la racionalidad. Sin embargo, «detrás» de ellos, operaba una ideología profesional que buscaba más defender a los intereses profesionales que a los intereses de la sociedad. Es en este contexto que se introducen en el debate de las políticas públicas la teoría crítica y la perspectiva constructivista. Se generó así una corriente crítica, constructivista, interpretativa y alternativa a la perspectiva tradicional dominada por el neopositivismo. Desde esa corriente alternativa, con el propósito de democratizar el proceso de formación de las políticas públicas, y reivindicando la filiación con Lasswell, se propuso entonces la ampliación de los espacios de deliberación pública a la participación directa de los actores concernidos por los asuntos públicos, más allá de los sistemas tradicionales de representación política considerados como elitistas y poco representativos de la sociedad en su diversidad. Ofrecen así una renovación del estudio de las políticas públicas centrando su análisis crítico, de develación de los mecanismos persuasivos e ideológicos que permiten la legitimación política y social de un discurso elitista y tecnocrático en materia de políticas públicas.



2. Evolución de los estudios de políticas públicas

A partir de 3 perspectivas epistemológicas principales:

- 1. (Neo)Racional /objetivista/empiricista.** Explicación de la política se descubre mediante la medición de datos objetivos
- 2. (Neo)Racional /cognitivista/empiricista.** Explicación de la política se encuentra principalmente en las ideas (Sabatier, Muller)
- 3. Interpretativista/postestructuralista/postempiricista.** Explicación de la política se encuentra en el encuadre y los actores/agentes del proceso

Consecuencias políticas:

- Dominación mediante saber experto, tecnocracia, universalismo, poder vertical (ciudadanía como espectadora, receptora, beneficiaria)**
- Dominación elitista mediante hegemonía cognitiva, conflicto entre élites, pluralista y vertical saber profesional (ciudadanía como árbitro o juez)**
- Dominación "democrática" (Weber?) mediante participación e inclusión de la ciudadanía, lógica más horizontal, contextual, saber profano**

Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas
Prof. Dr. André-Noël ROTH D., UNAL, Bogotá

INAP Instituto Nacional de la Administración Pública

Secretaría de Gestión y Empleo Público

Infografía de Gobierno de Méridas Argentina

En resumen, cada grupo de teorías se adosa en distintas perspectivas epistemológicas. El primero es el neo-positivismo relativamente tradicional. El segundo un neo-positivismo enmendado por Kuhn y la tercera es una versión más basada en la teoría crítica y el constructivismo que nos muestra que finalmente los agentes ajustan sus comportamientos políticos más a partir de ideas y creencias que a partir de datos objetivos: una buena historia o relato resulta más persuasivo que una tabla Excel o que una sofisticada ecuación.

La teoría tradicional de la política pública ha conducido a la legitimación del saber experto, de la tecnocracia, basado en una razón instrumental universal y de una actitud de poder vertical donde la ciudadanía, considerada como ignorante, es espectadora pasiva, receptora y simple beneficiaria. El ciudadano común y corriente no sabe, por lo tanto, los expertos dominan el discurso del qué y del cómo. Indirectamente, hay en esa actitud una cierta legitimación de los regímenes autoritarios en los cuales una tecnocracia decide para los demás. Es la ciudadanía fantasma de Lippmann.

La segunda perspectiva es una versión más pluralista que la anterior, donde nos damos cuenta que la ciencia suele equivocarse. En esa perspectiva existen diferentes teorías que se disputan para imponer su propia explicación científica. Se conforman sistemas de creencias que compiten para lograr la hegemonía cognitiva sobre un tema o sector de intervención pública. Se puede ilustrar esta corriente con los regímenes democráticos parlamentarios en donde se confrontan de manera civilizada las diferentes corrientes de opinión a través del proceso de competición electoral y en los debates parlamentarios. Los votos definen quién tiene más razón. Aquí, son las elites que dominan el debate político gracias a su poder económico o social y a su control sobre los medios de comunicación. Pasamos allí en

una perspectiva de elitismo pluralista en donde se confrontan diversas concepciones de la veracidad.

La tercera perspectiva considera que hay que profundizar la democracia mediante la inclusión en los procesos de formación y decisión de políticas de la diversidad de la ciudadanía, más allá de las élites, y establecer un diálogo más horizontal entre políticos, expertos y ciudadanos. Eso implica una transformación de los procesos de participación en la formación de las políticas públicas para permitir tener mejor en cuenta la voz de la ciudadanía (formas y mecanismos de democracia participativa, colaborativa, deliberativa). De ese pluralismo epistemológico nace así una dispersión de modelos, teorías y enfoques para el estudio de las políticas públicas que perdura hasta hoy en día, tal como es el caso en otras disciplinas sociales. Finalmente, en los últimos años, esa multiplicidad de enfoques actualmente vigentes en el campo ha derivado en un intento de refundación. Cairney y Weible (2017) propusieron, con la creación de unas «New Policy Sciences», combinar algunos de los elementos de las diferentes perspectivas para proponer un nuevo enfoque que permitiría reunificar el campo.



3. Enfoques y debates actuales

Análisis neo-institucional, Ostrom Basado en evidencia		2017: New Policy Sciences?
A. cognitivos y argumentativo Sabatier, Majone, Muller, red, etc.		
A. interpretativo, pos-empiricista Roe, Fischer		

NPF

Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas
Prof. Dr. Andre-Noel ROTH D., UNAL, Bogotá

INAP Instituto Nacional de la Administración Pública

Secretaría de Gestión y Empleo Público

Oficina de Gabinete de Ministros Argentina

3. Enfoques y debates actuales

- **Combining the Cognitive Science of Choice, Multiple Theories of Context, and Basic and Applied Analysis**, por Paul Cairney, Christopher Weible, *Policy Sciences*, 50, pp. 619-627, 2017
- **Las nuevas ciencias de política pública: combinando la ciencia cognitiva de la decisión, las múltiples teorías del contexto y el análisis básico y aplicado**
 - Juan Guillermo Vieira, Jhoan Sebastián Ollis (traductores)
 - <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/73461>
 - Comentario A.-N. Roth: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/73758/69932>

Sin embargo, cabe notar que estos autores buscan combinar principalmente elementos pertenecientes a las tres perspectivas antes mencionadas que son los más compatibles con el neo-positivismo (Roth, 2018)..

3. Enfoques y debates actuales: propuestas de las NPS

- 1) Tomar en cuenta la multiplicidad de actores:** no hay decisor único, muchos a lo largo de un proceso, Incluir los aportes de la psicología y de las ciencias cognitivas, en particular la economía del comportamiento (más allá de la racionalidad limitada: pensamiento rápido y lento, intuición y razonamiento, procesos grupales, etc.)
- 2) reconocer la complejidad de los contextos:** Mostrar la complejidad de los escenarios de cada opción, No considerar la existencia de una sola solución válida pero mostrar la diversidad de interpretaciones posibles: ¿que pasa si me centro sobre las instituciones? (neoinstitucionalismo) ¿Si me centro sobre los intereses (racionalidad económica)? ¿Si me centro sobre las ideas (referencial)?, en las emociones?
- 3) superar dicotomía entre ciencias básicas (policy process) y aplicadas (policy analysis)**

Resumen: “Conocer a su audiencia y a su contexto”

Recientemente, Weible y Durnová (2020), tal vez de forma más modesta, han propuesto reforzar las colaboraciones de las diferentes perspectivas epistemológicas y metodológicas tradicionales e interpretativas para desarrollar investigaciones en conjunto y en paralelo. Por ejemplo, proponen analizar una misma política pública a partir de enfoques diferentes de forma colaborativa. Es decir, juxtaponer en vez de integrar.



3. Enfoques y debates actuales: propuestas

Durnová, AP, Weible, CM "Tempest in a teapot? Toward new collaborations between mainstream policy process studies and interpretive policy studies" en *Policy Science* (2020). <https://doi.org/10.1007/s11077-020-09387-y>.

Propuesta de colaboración a partir de las perspectivas epistemológicas y metodológicas tradicionales e interpretativa para desarrollar investigaciones en paralelo.



Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas
Prof. Dr. André-Noël ROTH D., UNAL, Bogotá

INAP

Instituto Nacional de la Administración Pública

Secretaría de Gestión y Empleo Público

Ministerio de Planificación y Políticas Económicas
Argentina



3. Enfoques y debates actuales: propuestas (Durnová, Weible)

Tabla 1 Comparando y contrastando puntos de vista de la política pública y los procesos políticos

	ESTUDIOS DE POLÍTICA INTERPRETATIVA	ESTUDIOS CONVENCIONALES DEL PROCESO DE POLÍTICA
ALCANCES	Se centra en comprender los significados de los actores, eventos y objetos del fenómeno de política pública. Sitúa estrategias y comportamientos en el contexto de las reflexiones de poder en el contexto sociopolítico.	Se centra en la descripción y explicación de los fenómenos de políticas públicas, incluyendo (pero no se limita a) la investigación de las etapas del ciclo de la política y el análisis de los comportamientos políticos.
PERSPECTIVAS DE POLÍTICA PÚBLICA	Permite las políticas públicas como reglas formales y en uso y como manifestaciones de significados, que se ajustan con valores, creencias, emociones, sentimientos y estructuras de poder.	Permite la política pública como reglas formales y en uso, así como fuentes y productos políticos y traducciones de sentimientos, intereses, valores y creencias.
PERSPECTIVAS DE PROCESOS DE POLÍTICA PÚBLICA	Considera que el proceso de política implica el estudio de las significaciones de las interacciones entre las políticas públicas, en particular de los actores, los objetos y el lenguaje, así como el mayor conocimiento del discurso y las estructuras de poder subyacentes.	Considera que el proceso de política implica el estudio de todos los interaccionalismos que forman las políticas públicas, incluyendo actores, eventos, contextos y resultados.



Enfoques recientes en los estudios de políticas públicas
Prof. Dr. André-Noël ROTH D., UNAL, Bogotá

INAP

Instituto Nacional de la Administración Pública

Secretaría de Gestión y Empleo Público

Ministerio de Planificación y Políticas Económicas
Argentina

La situación en América latina

De las tres perspectivas brevemente expuestas aquí, resulta que, en América Latina, los gobernantes se quedaron con la primera, es decir la perspectiva neopositivista o neorracionalista (neoliberal y luego neoinstitucionalista), la cual es dominante en el campo académico y en particular desde las escuelas económicas que influenciaron fuertemente las ideas sobre políticas públicas y la toma de decisiones políticas desde los años 80. Esa perspectiva neoinstitucionalista (*mainstream* desde el año 2000 aprox.) central, además, resulta muy atractiva por su promesa de que se puede resolver los problemas con relativa facilidad a través de reformas institucionales, limitando la comprensión de las instituciones a las estructuras administrativas. Así, desde esa perspectiva, un impulso político reformador (o manipulador) de estructuras burocráticas desde la cima gubernamental, pareciera ser el principal elemento necesario para transformar la sociedad y solucionar problemas públicos. Esta visión que rehabilita al actor político como reformador (que se viste de héroe en cruzada en contra de la mala administración responsable de todos los males) va a ser muy apreciada tanto en la izquierda como en la derecha latinoamericana, generando así un nuevo populismo. De modo que el neoinstitucionalismo, en su vertiente económica principalmente, servirá de guía ideológica para la formación de las políticas públicas a lo largo y ancho del continente, sin importar el signo ideológico (ejemplo: las políticas de subsidio condicionado).



4. Perspectivas latinoamericanas

**Aportes de AL son muy pocos.
Importación de teorías, consecuencias:**

- **AL como terreno de comprobación**
- **Aplicación acrítica de las teorías y modelos por los gobiernos**
- **Hegemonía del neoinstitucionalismo económico (derecha e izquierda)**

Enfoques recientes en los estudios de
políticas públicas
Prof. Dr. André-Noël ROTH D., UNAL, Bogotá

INAP Instituto Nacional de la
Administración Pública

Secretaría de
Gestión y Empleo Público



Este contexto dominado por las ideas económicas neoliberales y neoinstitucionales «importadas» contribuyó a la casi ausencia de aportes al estudio de las políticas públicas desde América Latina en un contexto de relativa debilidad de los estudios políticos. Así, la región se convirtió más bien en terreno de experimentación de estas teorías neoinstitucionalistas. Se importaron teorías de manera acrítica y no se han construido teorías desde la realidad propia. Esta situación se reproduce de manera evidente con la vacuna del COVID-19: América Latina se ha convertido en un terreno de experimentación para las nuevas vacunas, sin que exista voluntad o capacidad para realizar investigación científica novedosa o propia. Lo mismo ocurre con el estudio de las políticas públicas: América Latina es un terreno de comprobación y se tuvo una aplicación acrítica de las teorías de los modelos por los gobiernos de turno tanto de izquierda como de derecha.

5 Conclusión

- Dejar de aplicar teorías sin distancia crítica
- Estudiar mejor los contextos y los comportamientos específicos de los actores en AL (especificidades económicas y sociales, diversidad étnica, cultura política y administrativa)
- Necesidad de construir nuevas teorías desde el contexto latinoamericano para aportar al campo de estudio (decolonialidad, epist. Del Sur, , fragilidad institucional, enfoque barroco,...).
- ✓ **La experiencia latinoamericana debe desembocar en nuevas propuestas.**
- ✓ Ver Roth, A.N., El campo del análisis de las políticas públicas: situación y retos para América Latina, *Revista de Administración Pública del GLAP* ISSN: 2590-6011, 2018 vol:2 fasc: págs: 67-83

En conclusión, si bien en América latina se han multiplicado en estas últimas décadas los programas de formación y las publicaciones relacionadas con políticas públicas falta dar el salto hacia el desarrollo de adaptaciones o de nuevas teorías basadas en las realidades propias. El campo cuenta ahora con muchos estudiosos, estudiantes, profesionales e investigadores y es preciso dejar de aplicar teorías sin distancia crítica. Para ello, se debe estudiar mucho mejor las culturas, los contextos y los comportamientos concretos de los agentes públicos latinoamericanos.

Esto significa que es necesario estudiar mucho mejor el contexto propio para que, de manera inductiva, se vayan construyendo modelos teóricos cada vez más generalizables. De lo contrario, la aplicación deductiva y acrítica de modelos teóricos foráneos a la realidad latinoamericana seguirá conduciendo solamente a constatar su fracaso y llegar a la conclusión que se debe a la falta de desarrollo o al retraso de América Latina (véase Roth, 2018).

Los enfoques teóricos actualmente dominantes y usados por los estudiosos del campo no dejan de tener en su ADN las huellas de las condiciones de sus países de origen (ACF, referenciales). Por eso, es necesario conocer mucho mejor las especificidades de los procesos sociopolíticos y administrativos de América Latina, ya que, por su diversidad étnica sin parangón, sus culturas, su historia y su ambiente particulares, el mundo latinoamericano no puede ser leído adecuadamente por lentes teóricas externas a este. América Latina necesita, parafraseando a Sabatier, «mejores teorías» para explicar o interpretar sus propios procesos de políticas públicas, siendo eso una condición inicial para su transformación y eventual superación.

La introducción de elementos interpretativos en la raíz de la política pública permite reconectar a la ciudadanía con la construcción de las políticas públicas. Las políticas públicas se perciben como justas y efectivas solamente en la medida que sean consideradas legítimas por parte de la mayoría de la sociedad. Por eso, es necesario involucrar mucho más a la ciudadanía, en su diversidad, lo que a mi juicio implica una redefinición de las instituciones políticas y administrativas de América Latina. No se puede seguir apegados a teorías políticas republicanas de otros tiempos y lugares (Europa del siglo XVIII) en un espacio físico y cultural, objetivo y subjetivo, ya que estos imaginarios europeos no corresponden a la realidad vivida. Es hora de que América Latina se emancipe de estos desarrollando teorías postcoloniales de las intervenciones públicas desde y para su propia realidad.



¡¡Gracias!!



Secretaría de
Gestión y Empleo Público



Jefatura de
Gabinete de Ministros
Argentina

2

Preguntas

- P** ¿Cómo ve al Estado respecto a la toma de decisiones de sus políticas?
¿Puede generar más confianza dentro de ese marco con la sociedad?
- R** Yo creo que justamente tenemos que ir modelando y transformando los modos de toma de decisión que se centran muchas veces en la decisión de un individuo. Y eso conlleva de una cierta forma a legitimar la lógica caudillista, autoritaria y excluyente que, finalmente, está bastante presente en la cultura política latinoamericana. Los enfoques interpretativos nos muestran que deberíamos ir hacia una perspectiva de gobernanza más horizontal en el sentido de inclusión de las diferentes corrientes de pensamientos en la toma de decisión, y no de gobierno vertical. A veces puede tomar un poco más de tiempo, pero el resultado puede ser una solución a su vez más consensuada y por lo tanto más legítima y duradera. En momentos de crisis o de catástrofe, cuando el gobierno ya no tiene certidumbres, se necesita tener estrategias robustas de toma de decisión compartida, lo que llamamos gobernanza. Esto implica una capacidad de rediseño permanente de las instituciones para que sean más resilientes. Es preciso considerar el Estado como estando siempre en construcción, pensar el Estado como una experimentación institucional que es necesario monitorear y adaptar, como le señala Dewey (1958).

Tenemos que pensar en innovar en el diseño institucional para establecer procesos de formación de las políticas públicas mucho más inclusivos. Existen ya varias experiencias exitosas, en particular a nivel local, que se necesitan escalar a nivel nacional. Hay que considerar también que la tecnología para la comunicación – la política es un acto de comunicación- ha cambiado; estamos todavía gobernando con instituciones inventadas durante los XVII y XIX. Hoy con internet y las redes sociales, con datos abiertos, con una difusión del conocimiento mucho amplia y rápida –casi inmediata- más allá de los gobernantes o de las élites, entonces hay que pensar en transformar las formas de tomar decisiones, en particular el rol de las instituciones de intermediaciones entre gobernantes y gobernados, como lo son los parlamentos, los partidos, las administraciones, etc. Resulta incongruente mantener hoy formas institucionales que corresponden a una cultura política y una tecnología de la comunicación del siglo XIX.

P ¿Qué cree del gobierno abierto?

R La idea de gobierno abierto consiste en un acceso amplio y transparente a los datos y la información que dispone el gobierno y la administración. Consiste en la posibilidad que tiene cada ciudadano de compartir, de usar estos datos, y de aportar nuevos, para que pueda contribuir a la construcción de soluciones públicas. Con el Estado abierto se debe ir construyendo de forma nueva las políticas públicas, cambiando las relaciones entre gobernantes, funcionarios y ciudadanos (ver los trabajos del profesor Oszlak). Lasswell, en los años '50, hablaba del Seminario planetario, idea muy revolucionaria en su época. Se imaginaba sentar en la misma mesa a representantes de diferentes disciplinas y los funcionarios de un campo para definir una política pública. Esa misma idea hay que hacerla ahora con más razón. Tenemos que sentar en una misma mesa (que puede

ser virtual) a los diferentes componentes de una sociedad, los actores concernidos, con los funcionarios también; y el Estado, a través del gobierno, es el instrumento capaz de organizar esas deliberaciones públicas, por su capacidad de movilizar los medios financieros, comunicacionales, informacionales, jurídicos e institucionales para que la sociedad pueda definir colectivamente las políticas.

P ¿Cómo se resuelve el tema de la corrupción en los gobiernos?

R Creo que la corrupción se resuelve con mayor transparencia, pero también con mayor participación social en las políticas públicas para generar más igualdad social y económica para reducir las brechas y tensiones sociales. Creo que también el neoliberalismo implementado a través de la nueva gestión pública (NGP) ha facilitado la extensión de la corrupción. Las políticas de gestión neoliberales han hecho perder lo poco de ética hacia lo público que podía haber en las sociedades latinoamericanas, legitimando que el único valor central en la sociedad es el dinero. Cuando todas las políticas se ejecuten bajo contratación externa privada, existen muchas más opciones para la corrupción y disminuye la legitimidad hacia lo público. No podemos salir del problema de la corrupción si no se toma un camino más democrático, si no se transforman los procesos de construcción de políticas públicas y de toma de decisiones en un sentido más democrático.

Estamos en un periodo histórico de transición, tal como ocurrió con la Edad Media, la cual gestó, experimentó y desembocó en la sociedad moderna: la Ilustración. Creo que hoy, en este nuevo período de transición, se debe reinventar una nueva manera de hacer sociedad que entra en correspondencia, en resonancia, con las condiciones tecnológicas, ambientales y sociales contemporáneas. En ese sentido, América Latina

tiene mucho que aportar por su gran diversidad. De esta diversidad social, cada vez más reconocida y valorada –tal como la biodiversidad, de la cual los humanos hacen parte-, puede resultar una renovación de modos de gobernanza y de gestión más resilientes que los modelos de sociedad homogeneizantes imaginados por la Ilustración moderna y nacionalista europea.

Referencias bibliográficas

Cairney P. and Weible C. (2017). The new policy sciences: combining the cognitive science of choice, multiple theories of context, and basic and applied analysis, *Policy Sciences*, 50, 617-627.

Dewey, J. (1958). *El público y sus problemas*. Ágora

Fischer, F. (2003). *Reframing Public Policy*. Oxford University Press.

Fischer, F. (2009). *Democracy & Expertise Reorienting Policy Inquiry*. Oxford University Press.

Hall, P. (1993). Policy Paradigms, Social Learning and the State: the Case of Economic Policymaking in Britain, *Comparative Politics*, 3, 1, pp. 275-297.

Jones, C. (1977). *An Introduction to the Study of Public Policy*. Duxbury Press.

Lasswell, H. D. (1951). The Policy Orientation, en Lerner y Lasswell (ed.) *The Policy Sciences*, Stanford University Press.

Lippmann, W. (2011) [1925]. *El público fantasma*. Genueve Ediciones,

Roe E. (1994). *Narrative Policy Analysis*, Duke University Press.

Sabatier, P. (1999). *Theories of the Policy Process*. Westview Press.

Roth, A. (2014). *Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación*, Ediciones Aurora.

Roth, A. (2018). El campo de análisis de las políticas públicas: situación y retos para América Latina. *Revista de Administracion Publica del GLAP [RAP-GLAP]* V2-N2 Ene-Jun, https://issuu.com/glapse/docs/revista_completa_v2n2_2018

CUINAP | Argentina, Cuadernos del INAP

Año 2 – N.º 63 – 2021

Instituto Nacional de la Administración Pública

Av. Roque Sáenz Peña 511, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

CP: C1035AAA – Tel.: 4343 9001

Correo electrónico: cuinap@jefatura.gob.ar

ISSN 2683-9644

Editor responsable

Mauro Solano

Idea original

Carlos Desbouts

Edición y corrección

Juan A. Sala Clara

Arte de tapa

Roxana Pierrí

Federico Cannone

Diseño y diagramación

Lucía Fernández

Las ideas y planteamientos contenidos en la presente edición son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la posición oficial del INAP.

INAP no asume responsabilidad por la continuidad o exactitud de los URL de páginas web externas o de terceros referidas en esta publicación y no garantiza que el contenido de esas páginas web sea, o continúe siendo, exacta o apropiada.

Los Cuadernos del INAP y su contenido se brindan bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 2.5 Argentina. Es posible copiar, comunicar y distribuir públicamente su contenido siempre que se cite a los autores individuales y el nombre de esta publicación, así como la institución editorial.

El contenido de los Cuadernos del INAP no puede utilizarse con fines comerciales.

Esta publicación se encuentra disponible en forma libre y gratuita en: publicaciones.inap.gob.ar

Marzo 2021

Secretaría de
Gestión y Empleo Público



Jefatura de
Gabinete de Ministros
Argentina